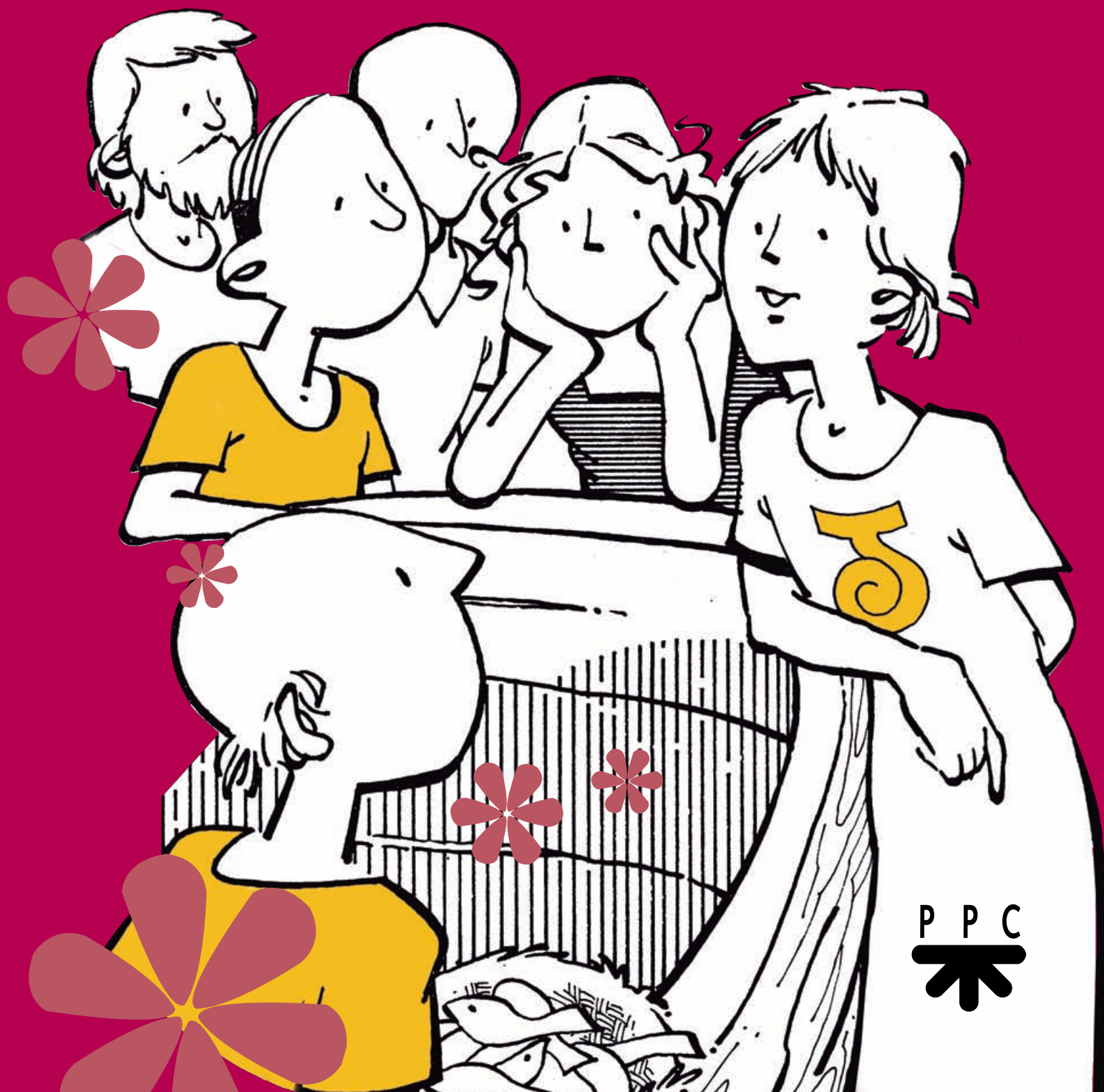


Catequistas, discípulos de Jesús

Itinerario de formación para catequistas



Índice

Presentación	3
Mapa de la serie	5
Retiro. Dios me ama profundamente	9

Ser del catequista

Unidad 1. Identidad del catequista	19
1. Soy llamado por Dios	21
La vocación del catequista	
2. Para crecer en estatura y sabiduría	27
Cualidades humanas del catequista	
3. Camino de santidad	33
Condiciones de fe	
4. Vayan y enséñenles	41
La misión del catequista	
5. Tú eres nuestra vida	47
Celebración	

Unidad 2. Formación humana 1

1. Escuela donde se aprende a amar	53
La familia	
2. Soy imagen de Dios	59
¿Quién soy?	
3. Viviendo juntos	69
El ser en relación	
4. Los sentimientos	77
Un don para vivirse	
5. Juntos, creciendo para la misión	85
Celebración	

Saber del catequista

Unidad 3. Identidad de la catequesis 1	87
1. Resonando la Buena Nueva	89
El concepto de catequesis	
2. La catequesis en el Magisterio de la Iglesia	95
Proceso de educación	
3. Contenidos y finalidad de la catequesis	101
El ministerio del catequista	
4. Fuentes de la catequesis	109
Alimento y testimonio	
5. Don para agradecer	115
Celebración	

Unidad 4. La persona de Jesús	117
1. Le llaman Jesús	119
El aspecto humano de Jesús	
2. Un hombre de su tiempo	127
Contexto histórico de Jesús	
3. Un hombre para los demás	135
Valores, virtudes y cualidades de Jesús	
4. Jesús, hombre libre y apasionado de su Padre	143
La personalidad de Jesús	
5. Un modelo a seguir	149
Celebración	
Unidad 5. Psicología evolutiva 1	155
1. Ya estoy aquí	157
El juego y el lenguaje. Cero a cinco años	
2. Aprendo a relacionarme	163
La familia y la escuela. Seis años	
3. Me sigo descubriendo	169
Aprendiendo a ser responsable. Siete años	
4. Me preparo a recibirte, Jesús	175
Autonomía moral. Ocho y nueve años	
5. Respeto a la vida y dignidad de la persona	181
Celebración	
Saber hacer del catequista	
Unidad 6. Pedagogía general	183
1. El arte de educar	185
Definición del concepto	
2. Ubicando para educar	191
Pedagogía y Educación	
3. Una pedagogía para tiempos nuevos	199
Orientaciones de la pedagogía actual. Primera parte	
4. Una pedagogía para nuevos tiempos	205
Orientaciones de la pedagogía actual. Segunda parte	
5. La enseñanza, un don para servir	211
Celebración	

Unidad 7. Metodología general	213
1. Caminos para lograr metas	215
La metodología y el método	
2. Que el mensaje sea claro	221
Los métodos de enseñanza	
3. Vino nuevo en odres nuevos	229
Los métodos pedagógicos actuales	
4. Para recordar siempre	225
Elementos al aplicar el método	
5. La alegría de ser testigos	241
Celebración	
Unidad 8. Identidad de la Didáctica	243
1. Nuestra amiga la Didáctica	245
Identidad de la Didáctica	
2. Enseñando y aprendiendo	253
Proceso de interacción	
3. Aprovechando el momento	261
Momentos básicos de la Didáctica	
4. El mundo de los recursos didácticos	269
La creatividad y los medios	
5. La alegría de tener un Maestro	277
Celebración	
Taller. El dibujo en la catequesis	281

Presentación

Este material de formación es, sin duda, resultado del amor. Nuestra experiencia evangelizadora como Misioneras Catequistas de los Pobres nos ha llevado a preparar catequistas y agentes de pastoral en todo lugar adonde se nos ha enviado. Para ello, desde el inicio de nuestra Congregación, hemos elaborado materiales propios para las distintas realidades en las que estamos presentes: la realidad indígena, la campesina, la urbana y la hispana.

En la situación actual de la Iglesia, en la que cada vez hay mayor necesidad de formación específica y sistemática de los agentes, un grupo de hermanas se dio a la tarea de elaborar esta serie, que recoge las diferentes experiencias enriquecidas desde nuestro Carisma, para ponerla a disposición de los catequistas y de sus formadores.

La evangelización en nuestros días demanda, cada vez más catequistas, que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para vivirse en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

La serie **Catequistas, discípulos de Jesús** contempla, según el Directorio General para la Catequesis, las tres grandes dimensiones de la formación de los catequistas: el **SER**, el **SABER** y el **SABER HACER**.

Cinco retiros iniciales y diez módulos apuntan a la maduración del catequista como persona, como creyente y como apóstol, es decir, al **SER** del catequista en su dimensión humana y cristiana.

Un segundo bloque de módulos, diecinueve en total, desarrolla lo que el catequista debe **SABER** para desempeñar bien su tarea. El catequista debe conocer bien el mensaje que transmite, así como el destinatario que lo recibe y el contexto social en el que vive.

Finalmente, otros nueve módulos y cinco talleres se orientan al SABER HACER, ya que la catequesis es un acto de comunicación, para el que se requieren los medios e instrumentos más idóneos y acordes con la mentalidad y la cultura de los catequizandos

El método que seguimos es el inductivo-experiencial-contemplativo, en el que se combinan e interactúan los distintos pasos o momentos del ver, iluminar, actuar y celebrar.

En este primer libro, recorreremos un camino que nos llevará a encontrarnos con Cristo para conocerlo mejor como Señor, y conocernos a nosotros mismos como personas llamadas a una vocación específica en la Iglesia: ser catequistas.

Esperamos que este material ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121)

Misioneras Catequistas de los Pobres

Catequistas, discípulos de Jesús

Plan de la serie

LIBRO 1	Retiros	SER		SABER	
	RETIRO KERIGMÁTICO	IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 1	FORMACIÓN HUMANA 1	IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 1	LA PERSONA DE JESÚS
	1. Dios me ama profundamente Amor de Dios Pecado Salvación	1. Soy llamado por Dios La vocación del catequista 2. Creciendo en estatura y en sabiduría Cualidades humanas del catequista 3. Camino de santidad Condiciones de fe 4. Vayan y enséñenles La misión del catequista 5. Celebración	1. Escuela donde se aprende a amar La familia 2. Imagen de Dios ¿Quién soy? 3. Viviendo juntos El ser en relación 4. Los sentimientos Un don para vivirse 5. Celebración	1. Resonando la Buena Nueva El concepto de catequesis 2. La catequesis en el Magisterio de la Iglesia Proceso de educación 3. Contenidos y finalidad de la catequesis El ministerio del catequista 4. Fuentes de la catequesis Alimento y testimonio 5. Celebración	1. Le llaman Jesús El aspecto humano de Jesús 2. Un hombre de su tiempo Contexto histórico de Jesús 3. Un hombre para los demás Valores, virtudes y cualidades de Jesús 4. Jesús, hombre libre y apasionado de su Padre La personalidad de Jesús 5. Celebración
LIBRO 2	DISCÍPULOS DE JESÚS	IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 2	FORMACIÓN HUMANA 2	IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 2	INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA
	1. Mi encuentro con Jesús Discípulos misioneros	1. El catequista, discípulo misionero La vocación del discípulo misionero 2. Tras las huellas del maestro Exigencias del discípulo 3. Te pertenezco Sentido de pertenencia 4. Respondiendo al llamado Aspecto profético social 5. Celebración	1. Don de la personalidad Temperamento-carácter 2. Soy imagen de Dios Inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar 3. Construyendo juntos El trabajo en equipo 4. Un ser en armonía Actitudes constructivas 5. Celebración	1. Las caras de la catequesis Formas de expresión 2. Construyendo personas plenas Tareas de la catequesis 1 3. Con todos y para todos Tareas de la catequesis 2 4. Haciéndose presente Dimensiones de la catequesis 5. Celebración	1. ¿Un libro común y corriente? La Biblia y su contenido 2. ¿Es un libro producto de la magia? Cómo se escribió la Biblia 3. Diferentes formas de escribir Géneros literarios 4. Un libro para otros Lectura de la Biblia 5. Celebración
LIBRO 3	LA CRUZ	ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 1	FORMACIÓN HUMANA 3	DOCUMENTOS CATEQUÍSTICOS	HISTORIA DE SALVACIÓN 1
	1. Ofrenda redentora	1. En espíritu y en verdad Principios básicos de la espiritualidad cristiana 2. El espíritu va surgiendo Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana 3. Trinidad a quien adoro Espiritualidad trinitaria y de la comunión 4. Muéstranos al Padre Jesús, fuente y modelo de espiritualidad 5. Celebración	1. ¡Sí puedo, ya no puedo, yo lo puedo todo! La autoestima 2. Valorar lo que pienso y siento Madurez afectiva y manejo de sentimientos 3. Cómo vivir con los demás Solución de conflictos 4. Hacia unas relaciones que construyen La conquista de la soledad 5. Celebración	1. Los amigos de la catequesis Los documentos catequísticos 2. Los viejos amigos de la catequesis Directorio Catequístico General/ <i>Catechesi Tradendae</i> 3. Los confidentes amigos de la catequesis Documento de Quito Catecismo de la Iglesia Católica 4. Los jóvenes amigos de la catequesis Directorio General para la Catequesis/La Catequesis en América Latina 5. Celebración	1. Un llamado, una historia Dios se prepara un Pueblo 2. Intervención de amor Dios libera a su Pueblo 3. Tú serás para mí y yo seré para ti Dios hace alianza con su Pueblo 4. Yo te guiaré fielmente Dios guía a su Pueblo 5. Celebración
LIBRO 4	A IMAGEN DE LA TRINIDAD	ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 2	FORMACIÓN HUMANA 4	DOGMA TRINITARIO	HISTORIA DE SALVACIÓN 2
	1. Llamados a vivir en comunidad	1. El encuentro con Dios me lleva a mis hermanos Espiritualidad del catequista 2. Vivo lo que creo y celebro Espiritualidad sacramental 3. Orando como Jesús La oración en la vida espiritual del catequista 4. Caminos de encuentro con Dios Métodos de oración 5. Celebración	1. ¡... es Cristo quien vive en mí! Ser humanos según el modelo de Jesús 2. ¡Corro hasta alcanzar la meta! Madurez humana y camino de fe 3. Ser y vivir para amar La sexualidad 4. Soy responsable de mi vida Madurez ética y personalidad 5. Celebración	1. Dios es Trinidad Misterio Trinitario 2. El verdadero rostro de Dios El Dios en quien creemos 3. La Palabra se hizo carne Jesucristo, Dios y hombre verdadero 4. "... aleteaba sobre las aguas" El Espíritu Santo 5. Celebración	1. Dios guía a su Pueblo Los reyes 2. Dios corrige a su Pueblo Los profetas 3. Dios no abandona a su Pueblo La época del exilio 4. Dios cumple su promesa La promesa de salvación se hace realidad 5. Celebración
LIBRO 5	MARÍA, DISCÍPULA MISIONERA	ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 3	FORMACIÓN HUMANA 5	SACRAMENTOS	LITURGIA
	1. Aprender de María, madre y discípula misionera	1. María, mujer fuerte Espiritualidad mariana 2. María, mujer de oración La oración en la vida de María 3. María, primera discípula El discipulado de María 4. María, primera misionera María, modelo de misionera 5. Celebración	1. Liderazgo cristiano 1 Perfil del líder cristiano 2. Liderazgo cristiano 2 Dirigir para construir 3. Conocer la realidad del grupo Diversidad de personalidades 4. Integrar y formar al grupo Recursos grupales 5. Celebración	1. Conozcamos los sacramentos Introducción a los sacramentos 2. Nacer a la vida cristiana Sacramentos de Iniciación 3. Crecer en la vida cristiana Sacramentos de crecimiento 4. Servir como cristianos Sacramentos de servicio 5. Celebración	1. Celebrar vivamente Introducción a la liturgia 2. Celebración y culto Liturgia, acción actual 3. Tiempo de vida El año litúrgico 4. Educar para celebrar Liturgia y catequesis 5. Celebración

SABER HACER

PSICOLOGÍA 1	PEDAGOGÍA GENERAL	METODOLOGÍA GENERAL	DIDÁCTICA GENERAL	TALLER 1
1. Ya estoy aquí Cero a cinco años 2. Aprendo a relacionarme Seis años 3. Me sigo descubriendo Siete años 4. Me preparo a recibirte, Jesús Ocho y nueve años 5. Celebración	1. El arte de educar Definición del concepto 2. Ubicando para educar Pedagogía y educación 3. Una pedagogía para tiempos nuevos Primera parte 4. Una pedagogía para nuevos tiempos Segunda parte 5. Celebración	1. Caminos para lograr metas La metodología y el método 2. Que el mensaje sea claro Los métodos de enseñanza 3. Vino nuevo en odres nuevos Los métodos pedagógicos actuales 4. Para recordar siempre Elementos al aplicar el método 5. Celebración	1. Nuestra amiga la Didáctica Identidad de la Didáctica 2. Enseñando y aprendiendo Proceso de interacción 3. Aprovechando el momento Momentos básicos de la Didáctica 4. El mundo de los recursos didácticos La creatividad y los medios 5. Celebración	El dibujo en la catequesis
PSICOLOGÍA 2	NUEVO TESTAMENTO 1	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 1	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 1	TALLER 2
1. Todo en mí está cambiando Desarrollo físico e intelectual del preadolescente 2. A veces no me entiendo Desarrollo psicológico y social del adolescente 3. ¿Soy bueno? Desarrollo moral y religioso del preadolescente 4. ¿Sabes cuánto influye lo que me rodea? Factores externos 5. Celebración	1. El Evangelio del reino San Mateo 2. El Evangelio de la cruz San Marcos 3. El Evangelio de la vida San Juan 4. El Evangelio de la Misericordia San Lucas 5. Celebración	1. Juntos para crear Pedagogía y catequesis 2. Un camino sin horizonte La pedagogía de la fe 3. Comunicando la fe Pedagogía y comunicación de la fe 4. Lo que la hace ser y hacer en el camino La pedagogía catequística 5. Celebración	1. Pasito a pasito Metodología y método catequístico 2. De lo particular a lo general El método inductivo 3. De lo general a lo particular El método deductivo 4. Otro pasito El método cooperativo 5. Celebración	La imagen en la catequesis
PSICOLOGÍA 3	NUEVO TESTAMENTO 2	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 2	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 2	TALLER 3
1. Qué cansado me siento Adolescencia, desarrollo físico e intelectual 2. En busca de mi independencia Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Adquiriendo mis propios valores Desarrollo moral y religioso 4. Esto es lo que necesito La catequesis en la adolescencia 5. Celebración	1. San Pablo y sus cartas El Apóstol, el misionero, el escritor 2. Cuatro grandes escritos de Pablo Corintios, Gálatas y Romanos 3. Cartas de la cautividad Filipenses, Filemón, Colosenses y Efesios 4. Cartas Pastorales Timoteo y Tito 5. Celebración	1. Origen de toda enseñanza Pedagogía divina 2. Pedagogía de Jesucristo Al estilo de Jesús 3. Pedagogía de Santa María de Guadalupe Pedagogía cercana y tierna, que promueve 4. Pedagogía del Espíritu Santo Pedagogía de vida 5. Celebración	1. Todos en acción El método activo de enseñanza 2. Un excelente guía Método activo de descubrimiento guiado 3. Aprendemos jugando Método pedagógico activo lúdico 4. Juntos para aprender Método activo socializado 5. Celebración	Materiales de reciclaje
PSICOLOGÍA 4	NUEVO TESTAMENTO 3	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 3	DIDÁCTICA 1	TALLER 4
1. Me siento competente Juventud, desarrollo físico e intelectual 2. Busco lo más importante Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Lo que define mi vida Desarrollo moral y religioso 4. Jesús, un joven apasionado por la vida La catequesis con jóvenes 5. Celebración	1. Una homilía-exhortación Carta a los Hebreos 2. Escritos de contenido universal Cartas Católicas 3. Escritos Joánicos Cartas de san Juan 4. Retirando el velo El Apocalipsis 5. Celebración	1. Un mensaje comunitario Pedagogía de Jesús según Mateo 2. Un mensaje sencillo Pedagogía de Jesús según Marcos 3. Un mensaje descriptivo y misericordioso Pedagogía de Jesús según Lucas 4. Un mensaje de amor Pedagogía de Jesús según Juan 5. Celebración	1. Sin planeación no hay acción La planeación 2. Programar es trabajar La calendarización 3. Sigamos el mejor camino Itinerarios catequísticos 4. Vamos a organizarnos Organizar la catequesis 5. Celebración	El juego en la catequesis
PSICOLOGÍA 5	DOCTRINA SOCIAL	ECLESIOLOGÍA	MARIOLOGÍA	TALLER 5
1. Mi adultez Identidad y psicología del adulto 2. Vivo como adulto Etapas de la edad adulta 3. ¡Ya soy adulto mayor! Identidad y psicología del adulto mayor 4. Vivo como adulto mayor Desarrollo del adulto mayor 5. Celebración	1. La DS en la vida de la Iglesia Naturaleza de la DSI 2. Cimientos de la DS Principios fundamentales 3. El campo de la DS Contenidos y dimensiones 4. Mi compromiso cristiano DSY y compromiso cristiano 5. Celebración	1. Mi madre, la Iglesia Breve historia de la Iglesia 2. Amo a mi madre, la Iglesia Una, santa, católica y apostólica 3. Somos un Pueblo nuevo La Iglesia, Pueblo de Dios 4. Formamos un solo cuerpo La Iglesia, cuerpo místico de Cristo 5. Celebración	1. María en la Iglesia Introducción a la Mariología 2. María inmaculada, madre virgen Dogmas marianos 1 3. María, madre de Dios, asunta al cielo Dogmas marianos 2 4. María corredentora María en el plan de salvación 5. Celebración	Recursos humanos y materiales para la catequesis

Dios me ama profundamente



Objetivo

Que los catequistas experimenten el amor predilecto de Dios y su misericordia infinita para que esto los motive a vivir más plenamente.

Horario

DURACIÓN	ACTIVIDAD
30 min.	Inscripción-animación
10 min.	Bienvenida. Presentación de los centros o capillas de la parroquia (Se les invita a ponerse de pie y se les aplaude.)
10 min.	Oración inicial
10 min.	Motivación
60 min.	Tema: El amor de Dios
45 min.	Comida
15 min.	Animación o juegos
90 min.	Tema: El pecado
60 min.	Tema: La salvación (<i>Hora santa</i>)
	Salida

Oración inicial

Guía: Señor, te pedimos que en este día nos envíes la luz de tu Espíritu para descubrir tu cálida presencia entre nosotros. Jesús, queremos tener un encuentro íntimo contigo, en el Padre, por el Espíritu Santo. Amén.

♪ Si conocieras el don de Dios ♪

Si conocieras cómo te amo,
si conocieras cómo te amo,
dejarías de vivir sin amor.

Si conocieras cómo te amo,
si conocieras cómo te amo,
dejarías de mendigar cualquier amor.

Si conocieras cómo te amo,
cómo te amo, serías más feliz.

Si conocieras cómo te busco,
si conocieras cómo te busco,
dejarías que te alcanzara mi voz.

Si conocieras cómo te busco,
si conocieras cómo te busco,
dejarías que te hablara al corazón.

Si conocieras cómo te busco,
cómo te busco, escucharías más mi voz.

Si conocieras cómo te sueño,
me preguntaría lo que espero de ti.

Si conocieras cómo te sueño
buscarías lo que he pensado para ti

Si conocieras cómo te sueño,
cómo te sueño, pensarías más en mí.

Hna. Glenda de la Consolación

Introducción

Vivimos en una realidad permisiva, llena de violencia, corrupción, infidelidad y egoísmo, donde las personas experimentan un amor condicionado, reciben según lo que dan, valen según lo que hacen y el éxito que tienen, merecen honor según lo que poseen. Esto da como resultado un profundo vacío existencial que no les permite ser felices.

En este retiro queremos experimentar la presencia del amor misericordioso e incondicional de Dios, que nos ama a pesar de nuestras fallas, que quiere liberarnos de nuestro pecado y que nos hace una permanente invitación a la felicidad y a vivir plenamente.

TEMA: El amor de Dios

Dinámica: El tatuaje

S. Martha Elva Torres Quiroga, m.c.p.

Material que se dará por equipo:

- Marcadores indelebles.
 - Preparar, en papelitos, las preguntas a trabajar.
- Se pide que en una parte de su cuerpo elaboren un dibujo con el cual se identifiquen (flor, sol, estrella, etcétera).
- Después, se indica que escriban el nombre de una o dos personas por quienes se sientan queridos.
- Se invita a reflexionar las siguientes preguntas:
- ¿Por qué elegiste a esta o estas personas?
 - ¿Qué detalles de amor han tenido contigo?
 - ¿En qué circunstancias te han demostrado su amor?
- Se invita a que revivan estos momentos, experiencias o detalles y a que los gocen y los agradezcan.
- Se comparte esta actividad con una o dos personas.

El amor que nos da tal o cual persona nos “recrea”, es decir, nos reconstruye, nos recupera, nos dignifica y saca lo mejor de nosotros, incluso cualidades o capacidades que ignorábamos tener. El amor es lo que nos hace más humanos y nos hace salir de nosotros mismos. Así también nos regenera el amor de Dios, que supera el amor humano de manera incomparable.

Iluminación

Dios no ha necesitado una razón para crearte, te ha creado por amor gratuito de su providencia y en su infinito amor desea que todos y cada uno de los seres humanos vivamos eternamente junto a Él.

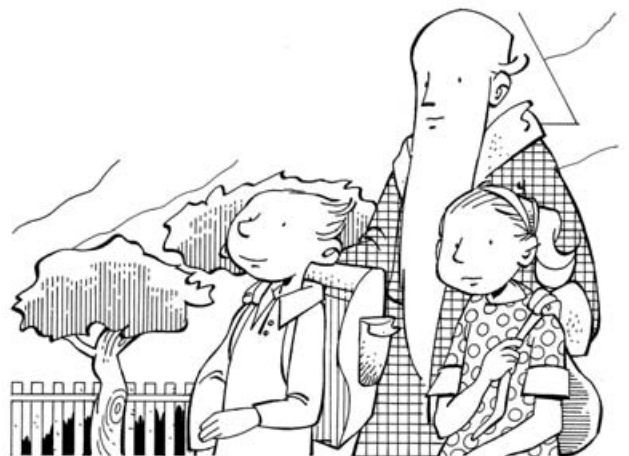
Nuestro Dios es un Dios que gratuitamente nos comparte su existencia: nos creó para que gocemos de su amor eternamente. Es una oferta de vida y felicidad en plenitud (Jn 10,10). Dios ama a cada uno personalmente, quiere lo mejor para el hombre y con su infinito poder le pone todo en sus manos. Dios te llama personalmente, por tu nombre, a la existencia:

“No temas, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo. No temas que yo estoy contigo”. (Is 43,1-5)

Él te quiere llevar a la realización plena de su plan de amor y saciar los anhelos más profundos de tu corazón: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).

Todo cuanto existe ha sido creado por Dios y ha sido creado bueno, muy bueno (Gn 1,4.10.12.18.21.31), se trata de un amor que es eterno, con amor eterno te he amado (Jr 31,3); es más, Dios mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar de Él.

Dios invita al ser humano a realizarse plenamente y le promete un camino, una ruta que lo llevará a participar de la misma vida de Dios. Dios explica al hombre sus orígenes y le da las bases para vivir el presente abierto al futuro con gran paz y gozo, pues el hombre en Dios encuentra su razón de ser: Dios invisible, por la abundancia de su amor, habla a los hombres como amigos y trata con ellos con el fin de invitarlos y recibirlos en su compañía. Por mediación de Cristo, la Palabra hecha carne y en el Espíritu Santo, los hombres pueden llegar al Padre y participar de la naturaleza divina.



El amor de Dios es un amor que origina mi vida y destino. Él, desde la eternidad, me ha mirado con infinito amor y ha hecho que exista a pesar de las circunstancias adversas que se pudieron dar en mi concepción o nacimiento.

- Me ama de manera íntima: donde yo soy más yo (tal como soy).
 - Me ama de manera fiel: siempre y jamás me abandona.
 - Me ama de modo respetuoso: no me manipula ni me chantajea.
 - Me ama de modo gratuito: con un amor mayor de lo que imagino y merezco. Me ama de modo personal y se me da a conocer en plenitud a través de su Hijo.
 - Me ama de modo especial, es Padre tierno y providente que nos trata como hijos, y es Madre tierna que acoge y dignifica.
- Se dejan unos momentos de oración para descubrir todas las veces en que, de manera indiscutible, Dios nos ha demostrado su amor, se agradece que no se canse de amarnos.
- Se termina con el canto: *Si conocieras el don de Dios.*

TEMA: El Pecado

Dinámica: Los monstruos

S. Martha Elva Torres Quiroga, m.c.p.

Material que se dará por equipo:

- Bolsas de papel grandes
 - Marcadores
 - Tijeras
 - Periódico
 - Cinco pliegos de papel crepé de colores oscuros
 - Ropa vieja y que huela bastante mal
 - Peluca muy maltratada
 - Cinta adhesiva
- El guía forma equipos de acuerdo con el número de catequistas. Reparte el material.
- La dinámica consistirá en disfrazar a un miembro del equipo con el material que se les proporcionó para transformarlo en un monstruo. En esta actividad tendrán un tiempo de 20 minutos.
- Después, cada equipo presentará a su participante. Gana el grupo que reciba más abucheos.
- El guía invita a que los catequistas observen cada uno de los monstruos que crearon y comentan cómo fue el proceso para transformar a la persona.
- Una o dos personas comparten sus experiencias.

- Luego pide a las personas disfrazadas que ocupen su lugar entre los catequistas, sin quitarse el disfraz.

Así como estos disfraces cambiaron completamente la identidad de las personas, de igual manera el pecado poco a poco nos cambia y nos roba nuestra imagen de hijos de Dios.

Iluminación

Podemos decir que el pecado es:

- Perder la amistad con Dios.
- Desobedecer a Dios.
- Rechazar y despreciar su voluntad.
- Adorar ídolos.
- Hacer cosas que le desagradan a Dios.



El pecado se originó cuando el hombre rechazó el amor de Dios, con la vana pretensión de querer ser como Dios (cf. Gn 3,5). El ser humano no tuvo interés por la comunión con Él y quiso construir un reino en este mundo, prescindiendo de Dios. En lugar de reconocer y adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las obras de sus manos, los dioses paganos (Sal 15,4-8; Is 44,9-20). Asimismo entraron en el mundo el mal, la muerte, la violencia, el odio y el miedo que son producto del pecado. Se destruyó la comunión con Dios, consigo mismo, con la naturaleza y la convivencia con los hermanos.

El hombre, al pecar, se vio privado de la amistad y de la vida nueva de Dios quedando sujeto a múltiples debilidades espirituales y corporales. Se hizo hombre viejo: endurecido de corazón, libertino, inmoral, mentiroso, iracundo, ladrón, ofensivo, inclinado a toda clase de maldad, caído bajo el dominio de la muerte, pues por el pecado entró la muerte al mundo y luego se prolongó a toda la humanidad (Rm 5,12). Inmerso en el misterio del pecado, el hombre, que es libertad y comunión, experimenta la esclavitud, la cerrazón en el diálogo interpersonal, la soledad, la insignificancia y la necesidad de identidad.

Este hombre que pierde la amistad divina genera en la humanidad la cultura del rechazo a Dios, la cultura de la violencia, la cultura de la muerte, cuyos estragos experimentamos hoy en forma alarmante en todos los ambientes y ámbitos de la vida. Todo ello produce en el corazón del hombre una profunda división: su vida individual y colectiva se presenta como una lucha dramática entre el bien y el mal, entre luz y las tinieblas, entre la felicidad y la tristeza: *Soy carne, vendido al poder del poder del pecado y no acabo de comprender mi conducta; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco* (Rm 14,15.19).

No podemos experimentar el amor de Dios y la vida abundante que Jesús nos da, porque el pecado nos ha separado de Dios, única fuente de vida: *Todos pecaron y todos están privados de gloria de Dios (Rm 3,23)*. El pecado nos impide tener una relación armónica con nosotros mismos, con nuestros hermanos y con la naturaleza misma, ya que Dios es el que da sentido a toda relación, pues sin Él esto es imposible.

Aunque a nuestro pecado lo llamemos “personal” también afecta a los demás, no hay que olvidar que formamos “un cuerpo” y que toda acción repercute en él, así como nuestros actos buenos unidos a Jesús son redentores, el pecado nos debilita como cuerpo.

Todo bautizado debe, en la medida de lo posible, rechazar con la gracia de Dios cualquier pecado, pues, en ocasiones, un pecado nos lleva a otro o a otros. Ejemplo: **2 Sam 11,2-17; 12,1-10**.

- David ve a Betsabé y descubre su belleza.
- La manda traer ante su presencia.
- Comete adulterio con ella, y queda embarazada.
- Quiere ocultar su pecado y engañar a Urías.
- Planea cómo hacer que muera Urías.

Con esto concluimos que el pecado no es un enemigo pequeño. Tenemos que estar alerta para no dejarnos envolver por él.

► Para finalizar este tema, se guardan unos minutos de silencio para reconocer todo aquello que deforma, es decir, quita la imagen de Dios e impide gozar de su amor y de su paz.

► Piensa:
– ¿Qué sientes ante tu pecado?

Nota: A los participantes disfrazados se les pide que así se queden y tomen su lugar entre los catequistas.

► Aunque el hombre haya pecado, **no fue abandonado por Dios**, al contrario, Dios sigue amando con infinita misericordia. En Cristo somos liberados de la esclavitud del pecado y renovados por la gracia, así el hombre rencuentra su identidad y su libertad viviendo en la comunión interpersonal con Dios, con el prójimo y superando todo egoísmo y soledad.

TEMA: La salvación (Hora santa)

Material que se dará por equipo:

- Cirio
- Cerillos
- Mesa con mantel
- Charola con sal en grano
- Velas pequeñas

En el tema pasado hablamos del pecado de David, cómo este se arrepiente y Dios le perdona. El pecado en nosotros nos aparta de Dios y deforma su imagen, llevándonos a la muerte. Sin embargo, el amor incondicional de Dios no nos deja de esa manera ni nos rechaza, sino que a través de Jesús, muerto y resucitado, nos da la salvación y recobramos la imagen de Dios.

► Mientras se expone el Santísimo, entonamos el canto: *Nadie te ama como yo.*

► El guía dice a los participantes:

Estás frente a tu Salvador, que te conoce, que te ama tal como eres y que no te juzga, sólo te ofrece su amor y su amistad. Lo único que quiere es que aceptes la salvación que te da, para rescatarte del pecado y puedas experimentar su paz y amor. Te invito a que aproveches su presencia para que le digas lo que brota de tu corazón. A través de una carta, pídele perdón, dile cuánto lo amas, dile lo débil que eres y lo necesitado que estás de él, pídele que te fortalezca y ayude, que te renueve. Confía en que Jesús te da la fuerza para renovarte, por eso les pedimos a los disfrazados que se pongan de pie. Recordemos que cada uno de nosotros está representado en ellos, en esos “monstruos” podemos ver nuestro pecado.

Ahora, los catequistas más cercanos a los monstruos irán quitándoles el disfraz poco a poco. Sintamos que es Jesús quien nos va transformando, despojándonos de nuestros pecados.

► Los participantes entonan el canto: *Renuévame.* El guía puede dejar el canto como música de fondo y, después, todos guardan silencio.

► Después el guía coloca un cirio en el centro y se enciende. En una mesa se colocan granos de sal y velas para cada uno de los participantes.

En ese momento, todos se disponen escuchar la Palabra de Dios, que quiere penetrar en lo profundo de nuestros corazones e iluminar y orientar toda nuestra vida.

Dialogamos con Dios

► Lean **Mt 5,13-16.**

► En el texto, Jesús nos invita a ser sal y luz del mundo, a permanecer cerca de su luz y a mantener en nosotros el sabor que nos queda después de cada experiencia que él nos regala. Con base en esto, invita a reflexionar:

- ¿Qué puedo hacer para permanecer en tu luz y mantener el sabor de tu experiencia?
- ¿En qué lugares me invita Jesús a ser luz y sal?
- ¿Cómo puedo ser luz y sal de la tierra para ellos?
- ¿Qué puedo hacer para que mis obras no sean causa de tropiezo para los demás?

- En este momento, es preciso ponerse de pie para elevar a Dios nuestra acción de gracias. Agradezcan a Dios todos los regalos que han recibido de su gran amor y confíen en que escucha nuestra oración. Digan:

Te damos gracias, Señor.

- Gracias, Señor, porque en tu Hijo Jesús nos das la Salvación inmerecida y nos devuelves la dignidad de ser tus hijos.
- Gracias por la luz que, en medio del pecado, nos permite reconocer nuestra pequeñez y nuestra debilidad, y que nos permite sabernos necesitados de ti.
- Gracias, Señor, por todos los acontecimientos en los que podemos descubrir tu ternura de Padre.
- Gracias por todo aquello en que descubrimos tu amor y tu perdón hacia nosotros.
- Gracias, Señor, por todas las personas que a nuestro paso han sido sal y luz para nuestras vidas.
- Gracias, Señor, por esta experiencia que nos une más a ti y nos invita a seguir descubriendo tu amor predilecto y tu misericordia infinita.



- Pueden agregar algunas otras acciones de agradecimiento.
- Diríjanse a Dios que quiere siempre acompañar nuestro caminar, con la oración que Cristo mismo nos enseñó: *Padrenuestro...*
- En este momento, se reparten las velas y los granos de sal. El guía motiva a los participantes con las siguientes palabras:
Señor, con estos signos queremos pedirte nos concedas permanecer en tu luz y, al mismo tiempo, conservar el suave sabor de tu presencia en nuestra vida, para que vivamos coherentemente irradiando esta misma luz, poniéndole sabor a lo cotidiano y de manera especial en las circunstancias más difíciles.
- Las personas de adelante se acercan al cirio para encender su vela, después regresan a sus lugares y van pasándola a los demás, así hasta que todos reciban la luz.
- Enseguida cada uno entrega un grano de sal al que se encuentra a la derecha, todo esto mientras cantan: *El Señor es mi luz y mi salvación.*
- Al terminar, entonen el canto de reserva: *Dios está aquí.*

Nos comprometemos

- ✓ En grupos pequeños compartan y reflexionen la siguiente pregunta:
– ¿A qué me lleva esta experiencia de encuentro con el Señor?

Oración final

Te damos gracias, Padre, por las bendiciones que de ti hemos recibido.
Gracias por amarnos de manera personal y especial.
Gracias por tu amor misericordioso que nos perdona,
que olvida todas nuestras faltas.
Gracias por tu amor que nos sostiene fielmente en la lucha
y que finalmente nos salva. Amén.

Notas

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

Identidad del catequista



Objetivo de la unidad

Fortalecer la identidad del catequista
para que participe activamente en la construcción del Reino
y así sea fuente de transformación cristiana.

Encuentros

1

Soy llamado por Dios

La vocación del catequista

2

Para crecer en estatura y sabiduría

Cualidades humanas del catequista

3

Camino de santidad

Condiciones de fe

4

Vayan y enseñenles

La misión del catequista

5

Tú eres nuestra vida

Celebración

1

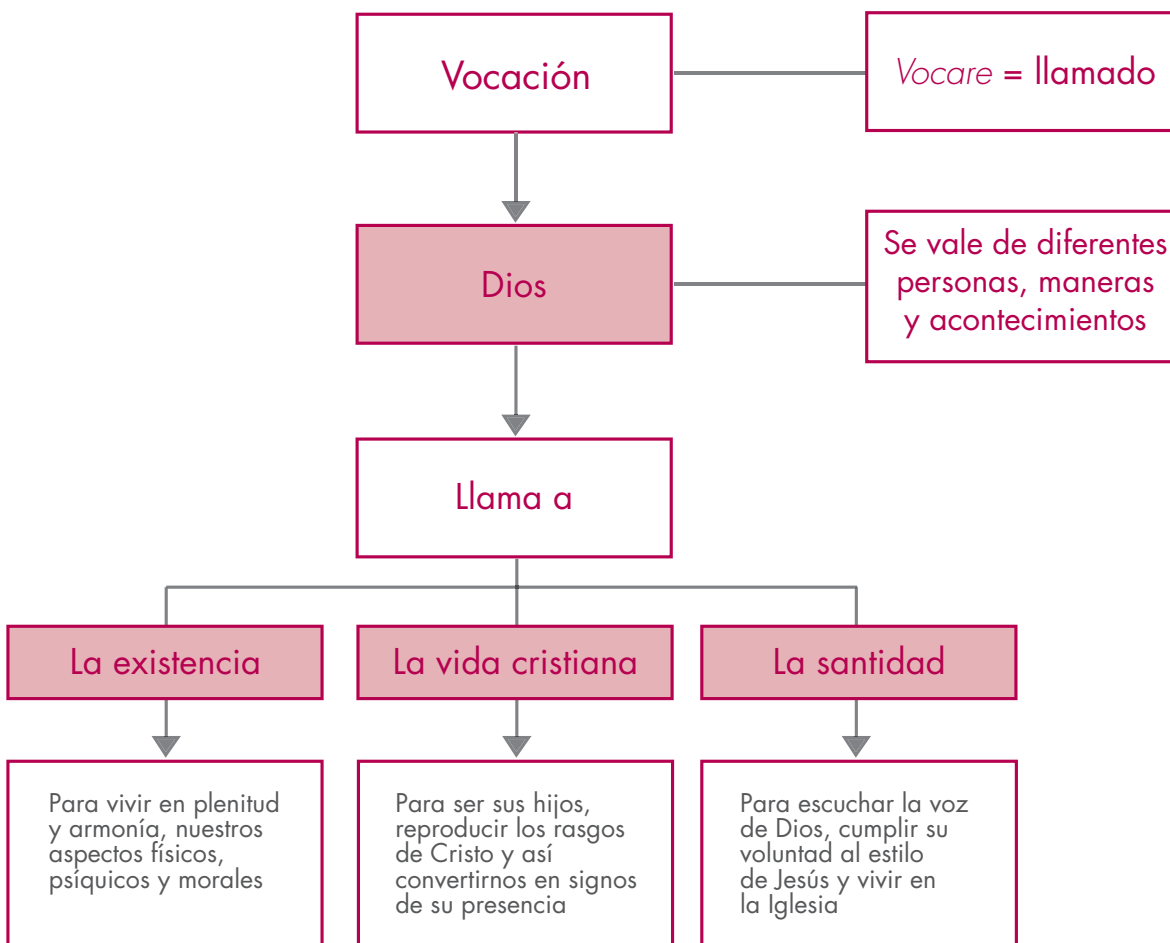
Soy llamado por Dios

La vocación del catequista

Objetivo: Reflexionar en el regalo de la vocación, para que el catequista asuma con fe y alegría la misión que Dios le confía.



En resumen





Oración inicial

♪ Ser catequista ♪

Joven o adulto de cualquier edad
hoy Cristo te llama tu vida a entregar.
A ser testimonio de su gran amor,
no temas, no dudes, dale el corazón.

**Ser catequista es mi vocación,
pues Cristo me envía al mundo
a anunciar que no estamos solos,
con nosotros va construyendo
un Reino de paz y unidad.**

Ser catequista es mi vocación
el mundo me pide respuestas de amor
aún queda mucho, mucho por hacer,
ven, únete ahora hay que trabajar.

La catequesis no debe faltar,
al niño, al joven, al adulto
guiará por rectos senderos
en su caminar, formando testigos
que anuncien la paz.

Ser catequista es mi vocación...

Cristo te invita para estar con Él
y así conocerle de cerca
y poder llevarlo, anunciarlo,
con fuerza y amor,
no sólo palabras con hechos también.

Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado



Vemos

Nuestro llamado

- En grupos, reflexionen y compartan lo siguiente:
 - ¿Por qué soy o quiero ser catequista?
 - ¿Cómo me he sentido en este servicio?
 - ¿Ser catequista es una vocación? ¿Por qué?
- Antes de comenzar con esta actividad, se preparó una mesa al centro de la reunión. En ella colocaron los siguientes elementos: campana, vela, flores, Biblia, rosario, plantita, agua, tierra, semillas, sal, imágenes de Jesús y vasijas de barro.
- Cada participante elige y comparte un signo que exprese su experiencia como catequista.



Conocemos

Llamados por Dios

La palabra vocación viene del latín: *vocare*, que significa **llamado**.

El autor de este llamado es Dios, que llama de diferentes maneras a lo largo de la vida, valiéndose de personas y acontecimientos.

Al llamar, Dios trata al hombre como un tú. Es decir, **lo respeta en su calidad de persona y lo hace responsable**, desde su condición de ser libre e inteligente, desde su propio proyecto de vida. Por eso, la conciencia del llamado de Dios plantea una primera exigencia de personalización. El hombre llamado enviado debe hacerse dueño de sí y debe poner en juego todo lo que es para conseguir su proyecto. En la relación de personas Dios-hombre, Dios respeta la libertad del hombre. Cuenta con sus capacidades y con su voluntad. Así la voluntad de Dios no se impone: se sugiere, se hace invitación gratuita para el hombre. Por ello, **la vocación exige una creciente amplitud de la libertad**. Quien escucha la voz del Señor e intenta responder es una persona cada vez más dueña de sí y tiende a la máxima libertad, que le lleve a experimentar el más alto grado de amor.

Dios llama y el hombre responde libremente

Llamado a la existencia

Hemos sido llamados por Dios a la existencia como personas bien determinadas hombres y mujeres. La llamada de Dios se concreta y desarrolla también a partir de las **capacidades humanas** utilizadas rectamente. Todo hombre recibe esta vocación a la existencia y está obligado a desarrollarse. Solamente se podrá hablar de vocación a la fe cuando no se descuida esta base humana fundamental.

Esto significa que debemos **vivir en plenitud** y armonizar nuestros aspectos físicos, psíquicos y morales. No puede darse una verdadera entrega a Dios que no nos haga más libres, más dueños de nosotros mismos y consecuentemente más felices.



La vocación desarrolla todas nuestras capacidades

Llamados a la vida cristiana

La vocación cristiana implica un grado mayor de conciencia vocacional. Supone que conoces a Cristo y sabes que él te llama a seguirlo. Este acontecimiento de la fe es inseparable de la vocación. Nos exige que en medio de nuestro desarrollo humano reproduzcamos los rasgos de Cristo, quien es presentado como el hombre en plenitud.

La vocación cristiana se experimenta como una buena noticia y se da cuando las personas perciben con asombro la presencia misteriosa de Cristo en sus vidas y comienzan a cambiar todos sus criterios de pensamiento y actuación para hacerlos espirituales. Por eso, cuando tienes conciencia cristiana, ya no eres tú ni tus criterios lo más importante, sino la persona de Cristo de quien te has enamorado, porque ves que su estilo de vida es el mejor modo de ser persona.

Si interpretamos toda la vida cristiana como vocación, podemos decir que Dios nos llama a la participación de su vida divina para que lleguemos a ser sus hijos y, convirtiéndonos en signos de su presencia, podamos gozar de la unión con Él en la vida eterna.

Llamados a la santidad

Somos llamados a vivir la santidad que consiste en:

- Esforzarse por **escuchar cada día la voz de Dios**, que me llama a ser una persona nueva.
- Luchar por cumplir la voluntad de Dios **al estilo de Jesús**.
- **Descubrir mi llamado** dentro del mundo y de la Iglesia, a la que pertenezco.
- **Discernir constantemente** un camino que dura toda nuestra vida. Este camino no lo recorremos solos, caminamos con otros, lo hacemos en comunidad, en Iglesia. El estímulo de otros que caminan junto a mí, me ayuda a superar dificultades, a clarificar caminos, a descubrir opciones, a sentirme Iglesia en camino.

La vocación se vive
en, con y para
la Iglesia



Dialogamos con Dios

- Lean **Mc 3,13-14**.
- Reflexionen las primeras dos frases del texto.

1. Jesús subió al monte:

El subir implica una visión de fe y diálogo para escuchar la voz del Padre y cumplir su voluntad.

2. Llamó a los que él quiso:

Dios pone su mirada en el corazón del hombre, sabe descubrir lo valioso que hay en él y le confía una misión.

- Después, compartan en equipos las siguientes preguntas:

- Para ti, ¿qué significa estar con Jesús?
- ¿Con qué frecuencia lo buscas?
- ¿De qué manera ha influido su presencia en tu vida?
- ¿Cuál es la invitación que Dios te hace en su Palabra? ¿A qué te mueve?



Nos comprometemos



- ✓ ¿Cuál ha sido tu respuesta al llamado que Dios te ha hecho de ser catequista? ¿Cómo vas a responder de hoy en adelante? Anótalo.

Celebramos la fe



- ▶ Es momento de ofrecer tu vida y lo que diariamente realizas por las necesidades de aquellos ambientes en que eres catequista: familias, comunidad, parroquia, grupo de catequistas, etcétera.
- ▶ Anota, en un papelito, la actividad o actividades que ofrecerás y colócalo sobre el altar.
- ▶ Mientras, entonen el canto *Ser catequista*.
- ▶ En actitud de alabanza y ofrecimiento a Dios, reciten a dos coros la siguiente oración.

Señor Jesús, te ofrezco mi vida

Gracias, Señor Jesús,
por mi vocación de catequista.
Te ofrezco mi vida
y lo que diariamente voy realizando
por mis compañeros catequistas,
para que los fortalezcas y sostengas.
Te ofrezco el sacrificio y esfuerzo
con que preparo e imparto mi catequesis,
por las personas que atiendo,
para que cada día, sean más
los que te conozcan y te amen.
Te ofrezco el cansancio y las dificultades
que voy encontrando en mi camino,

para que sepa transformarlos
en fuente de salvación
para muchos hombres.
Te ofrezco el deseo de servirte,
para que me mantengas fiel a ti.
Te ofrezco mis cualidades y habilidades,
para que a través de ellas,
tú seas glorificado.
Concédeme la gracia de hacer de mi vida
y servicio una ofrenda agradable a ti,
por el perdón y la salvación
del mundo entero. Amén.

Rosalina Castillo Guerrero, m.c.p.



Asimilamos

- ✓ Reflexionen sobre su vocación de catequista:
 - La manera como el Señor te ha llamado y te sigue llamando.
 - Elige de las siguientes citas u otras, aquella con la que identifiques tu propio llamado:
 1. Éxodo 3,1-12: Moisés.
 2. Marcos 1,14-20: Primeros discípulos.
 3. Hechos 9,1-20: Pablo.
 4. Jeremías 1,5-7: Jeremías.



Oración final

- Entonen nuevamente el canto de inicio *Ser catequista*.

Bibliografía

-  **BUCIO, Salvador**, *Formación de Catequistas. Curso de Iniciación*, Ed San José. Vol. 2, Jalapa, 1985.
-  **CONGREGACIÓN PARA EL CLERO**, *Directorio General para la Catequesis*, Nueva SECAM, México, 1997.
-  **HERMANAS CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO**, *Formación de catequistas. Curso básico*, vol. 2, Guadalajara, 2000.
-  **LAVANIEGOS, Emilio**, *Manual de orientación vocacional*, México, 1993.

Notas

La evangelización en nuestros días, demanda cada vez más catequistas que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para vivirse en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

En este primer libro, recorreremos un camino que nos llevará a encontrarnos con Cristo para conocerlo mejor como Señor, y conocernos a nosotros mismos como personas llamadas a una vocación específica en la Iglesia: ser catequistas.

Esperamos que el material que hoy ofrecemos ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121).

